04 DE NOVIEMBRE DE 2026.

DIPUTADA ELVIRA CATALINA AGUIAR ÁLVAREZ.
PARTIDO DEL TRABAJO.

A FAVOR DEL DICTAMEN, RELATIVO AL EXPEDIENTE PRESENTADO POR EL AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL DE TUXTLA CHICO, CHIAPAS, POR MEDIO DEL CUAL SOLICITA AUTORIZACIÓN PARA DESINCORPORAR DEL PATRIMONIO MUNICIPAL UN TERRENO Y ENAJENARLO VÍA DONACIÓN A FAVOR DE LA BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS, PARA DESTINARLO ÚNICA Y EXCLUSIVAMENTE AL ESTABLECIMIENTO, CONSTRUCCIÓN Y FUNCIONAMIENTO DE LA ESCUELA DE TECNOLOGÍAS DIGITALES APLICADAS.

Con su venia, diputada presidenta, mesa directiva, medios de comunicación, pueblo de Chiapas. Saludo con aprecio al presidente municipal de Tuxtla chico, Julio Enrique Gamboa Altuzar, y a su querida esposa, presidenta del DIF, Carla del Toro, que se encuentran presentes en este recinto. Compañeras y compañeros legisladores, hay decisiones que son un trámite y hay decisiones que cambian la historia de un pueblo, de un municipio y de toda una región. La desincorporación del predio que hoy solicita el municipio de Tuxtla Chico para su donación a favor de la Benemérita Universidad Autónoma de Chiapas, es una de esas decisiones que dejarán huella a través de generaciones. ¿Cuántos jóvenes de nuestras comunidades dejaron de estudiar porque no había dinero para irse a otra ciudad? ¿Cuántos sueños se quedaron a medias por el costo del pasaje, de la renta, de comer fuera de casa? Esa es la dolorosa realidad de cientos de familias de Tuxtla Chico y de municipios hermanos como Cacahuatán, Metapa, Frontera Hidalgo, Suchiate, Unión Juárez. Hoy esa historia empieza a cambiar, gracias al impulso del presidente municipal Julio Enrique Gamboa Altuzar, quien con su determinación logró gestionar la Escuela de Tecnologías Digitales Aplicadas de la Benemérita Universidad Autónoma de Chiapas para Tuxtla Chico. Así que no estamos votando solamente la desincorporación de un terreno del patrimonio municipal. Estamos por entregar oportunidades, no estamos votando ceder metros cuadrados, se trata de ceder futuro, tener una sede de la UNACH en Tuxtla Chico significa que la hija del campesino, el hijo del comerciante, el joven de la comunidad más alejada podrán continuar sus estudios profesionales sin tener que alejarse de su familia. Significa cortar esa brecha

tan lacerante y tan dolorosa entre los que sí podían pagar una carrera en Tapachula o en Tuxtla Gutiérrez y los que no. Significa decirle a un joven que sí puede aspirar a una mejor calidad de vida a través del estudio, que sí puede prepararse y que sí puede soñar en grande. Durante años, cientos, miles de jóvenes tuxtlachiquenses y de la región Soconusco vieron truncados sus sueños no por falta de talento, ni por falta de ganas o de disciplina, sino por falta de economía.

Hoy con esta donación, esa barrera se rompe de una vez por todas. Este acto de justicia social se suma al gran trabajo que viene realizando la cuarta transformación de la vida pública de México. De la mano de nuestra presidenta, la Doctora Claudia Sheinbaum Pardo y de nuestro gobernador, Eduardo Ramírez Aguilar, Gobernador del Estado de Chiapas, quienes han hecho de la educación una prioridad, no un privilegio para llevarlo a todos los rincones de Chiapas. Porque disminuir las brechas educativas no es un discurso, es poner la universidad, el conocimiento y las oportunidades de progreso al alcance del pueblo. Que un joven de una comunidad rural pueda estudiar cerca de su casa, sin abandonar a su familia y sin que el costo sea un impedimento. Eso, compañeras y compañeros, es justicia social, es humanismo. Además, el impacto va mucho más allá de lo educativo. En Tuxtla Chico, esta sede no será solo un edificio con aulas y pizarrones, será un centro de esperanza y de desarrollo para toda la región Soconusco. Significa derrama económica para los comercios locales, para el transporte, para las familias que podrán vender alimentos, ofrecer internet, copias, materiales de estudios, significa empleo para maestros, para trabajadores, para constructores, significa movilidad social y sobre todo significa arraigo. Nuestros jóvenes ya no tendrán que migrar para buscar un futuro, podrán construirlo ahí en su tierra y con su gente. Como siempre se ha dicho, la mejor inversión no es el cemento, es el conocimiento. Y con esta desincorporación y posterior donación no estamos regalando tierra, estamos sembrando el futuro de generaciones enteras. Por eso, compañeras y compañeros legisladores, hoy no les pido votar por la construcción de un edificio, les pido votar por la edificación de los sueños, de las esperanzas y de los anhelos de miles de jóvenes y de miles de padres de familia que esperaron durante años esta oportunidad. Sigamos haciendo lo

correcto, sigamos dejando huella y sigamos escribiendo la historia del lado del pueblo y de la educación. Es cuanto.